

Aproximaciones al debate interminable alrededor del cálculo “económico” en el Socialismo (I)

Approaches to the endless debate around the “economic” calculation in Socialism –I–

Adrian Lopez¹

Resumen

La polémica de referencia es apreciada, por nosotros, como una de las ofensivas de los intelectuales orgánicos del capital y de la sociedad de libre mercado, para desestimar las hipótesis de Marx, para desactivar la lucha por el *Socialisme* en tanto una colectividad radicalmente distinta al capitalismo y para desacreditar la idea misma de “Socialismo”.

Si aceptamos lo que establecimos, la discusión infinita acerca de cómo aprovechar los recursos disponibles para la producción en el *Sozialismus* es parte de la polémica estéril sobre las inconsistencias en las teorías de Karel, alrededor del pseudo problema de la transformación y acerca de la inutilidad de la “*théorie*” del valor. Por ende, es factible ubicar errores similares a los que detectamos en la crítica que dirigimos en desmedro de los fisiócratas marginalistas y neoclásicos como Bortkiewicz, Seton, Piero Sraffa, Okishio, Morishima, Roemer y otros.

En esta primera entrega, presentaremos los antecedentes de la trifulca sobre el cálculo *económico* en el “Socialism”.

Palabras claves: cálculo *económico* en el Socialismo - Thiers, Gossen, Pareto, Barone - “Sozialismus”

Abstrakt

Die Polemik des Bezugs wird von uns als eine der Offensiven der organischen Intellektuellen des Kapitals und der freien Marktgesellschaft gewertet, um die Hypothesen von Marx zu verwerfen, den Kampf für den *Socialisme* als ein vom Kapitalismus radikal verschiedenes Kollektiv zu deaktivieren und zu diskreditieren die eigentliche Idee des “Sozialismus”.

¹ El autor es Licenciado Summa Cum Laude en Historia, en 1998 (distinción académica que es la única alcanzada desde 1998 hasta 2022); Profesor Doctor en Humanidades, en 2006; pesquisador del IBEC, Instituto Brasileiro de Estudos Contemporâneos, de São Paulo, desde 2012. E-mail: libnynascimento49@gmail.com.

Wenn wir das akzeptieren, was wir festgestellt haben, ist die endlose Diskussion darüber, wie die Ressourcen genutzt werden können, die im "Socialism" für die Produktion verfügbar sind, Teil der sterilen Polemik über die Widersprüchlichkeiten in Karells Theorien, über das Transformations Pseudo-problem und über die Nutzlosigkeit der Werttheorie. Daher ist es möglich, Fehler zu lokalisieren, die denen ähneln, die wir in der Kritik entdeckt haben, die wir gegen marginalistische und neoklassische Physiokraten wie Bortkiewicz, Seton, Piero Sraffa, Okishio, Morishima, Roemer und andere richten.

In dieser ersten Folge stellen wir die Hintergründe der Schlägerei um *Wirtschaftskalkül* im "Socialisme" vor.

Schlüsselwörter: *Wirtschaftskalkül* im die "Socialism" - Thiers, Gossen, Pareto, Barone - *Sozialismus*

Sintese

A polêmica de referência é apreciada, por nós, como uma das ofensivas dos intelectuais orgânicos do capital e da sociedade de livre mercado, para desmentir as hipóteses de Marx, desativa a luta pelo "Socialisme" como coletividade radicalmente diferente do capitalismo e para desacreditar a própria ideia de *Socialismo*.

Se aceitarmos o que estabelecemos, a discussão interminável sobre como aproveitar os recursos disponíveis para a produção no "Sozialismus" faz parte da polêmica estéril sobre as inconsistências das teorias de Karell, sobre o pseudoproblema da transformação e sobre a inutilidade do *théorie* do valor.

Portanto, é possível localizar erros semelhantes aos que detectamos nas críticas que fizemos a fisiocratas marginalistas e neoclássicos como Bortkiewicz, Seton, Piero Sraffa, Okishio, Morishima, Roemer e outros.

Nesta primeira parte, apresentaremos os antecedentes da briga pelo cálculo "econômico" no *Socialism*.

Palavras-chave: cálculo "econômico" no Socialismo - Thiers, Gossen, Pareto, Barone - *Sozialismus*

Abstract

The polemic of reference is appreciated, by us, as one of the offensives of the organic intellectuals of capital and of the free market society, to dismiss Marx's hypotheses, to deactivate the fight for "Socialisme" as a collectivity radically different from the capitalism and for to discredit the very idea of *Sozialismus*.

If we accept what we have established, the endless discussion about how to take advantage of the resources available for production in "Socialismo" is part of the sterile

polemic about the inconsistencies in Karell's theories, about the transformation pseudo problem, and about the uselessness of the *théorie* of value. Therefore, it is feasible to locate errors similar to those that we detected in the criticism that we direct against the marginalist and neoclassical physiocrats such as Bortkiewicz, Seton, Piero Sraffa, Okishio, Morishima, Roemer and others.

In this first installment, we will present the background of the brawl over *economic* calculation in “Sozialismus”.

Keywords: *economic* calculation in Socialism - Thiers, Gossen, Pareto, Barone - “Socialisme”

Sin “*el mecanismo de los precios, no existe cálculo económico*”

Ludwig von Mises²

“En una sociedad o Estado en el que los hechos económicos fuesen ordenados de acuerdo a principios comunistas, ... la evaluación de los medios [de producción] ..., de los bienes, ... de la demanda ... [acabaría] por expresarse en [parámetros de] utilidad marginal”

Friedrich von Wieser³

El Socialismo marxista consiste en que “*todos los medios de producción son exclusivamente controlados por la comunidad organizada*”

Ludwig Heinrich Edler von Mises⁴

“[Es] de nuestro interés y es nuestra tarea, ... la revolución permanente ...”

Karl Heinrich Mordejái Marx Levy⁵

² MISES, p. 111, 1963d.

³ WIESER, p. 6, 1889.

⁴ MISES, p. 211, 1981.

⁵ RAGO FILHO, p. 11, 2011d.

Ceroidad

Para eludir las estridencias que adjudicamos a Ladislaus, a Nobuo y a Michio, delimitaremos Objeto, Tema, Problema, Meta, Objetivo y Propósito.

El Objeto circunscrito a esta parte, son los autores que pueden adoptarse como antecedentes del debate que gestó von Mises hacia 1920.

El Tema son sus derrapes y el Problema es centrar la polémica alrededor del “Soshīyalīzimi” marxista, evitando dispersar la exposición con otros supuestos tipos de socialismos, como el *Socialism* sindicalista (Marc Fleurbaey), el “socialismo” walrasiano –Lange– o el de mercado (Henry Douglas Dickinson, Abba Ptachya Lerner, etc.).

La Meta es refutar la discusión en torno del cálculo en el *Sozialismus*, y el Objetivo es resaltar que ni los intelectuales que son antecedentes de la trifulca, ni Ludwig von Mises, ni los que siguieron, como Friedrich August von Hayek, conocen en qué consiste el socialismo de Marx, ya que lo evalúan indigno siquiera de ser leído.

El Propósito es mostrar que, si bien el tema del cálculo es un asunto que requiere de una contestación, no es algo que desespera, ni que posea la excesiva relevancia que le adjudican los marginalistas, los neoclásicos y sus profesores concubinas. Además, ofreceremos nueve Lemas y 8 “Theoreme”.

Primidad

von Mises es el que comienza el debate, al sostener que no es posible aprovechar racionalmente, en el *Sosyalismo*, los recursos para la producción, que no hay en el Socialismo marxista nada que pueda ser análogo a los “prices” de mercado y a la eficiencia del mercado, y que el *Sots’ializm* nunca⁶ podrá existir.

Siendo que Ludwig menciona al Socialismo marxista y no al “Socialisme” en general, cabe proponer el Lema 1, el cual dice que la discusión respecto del cálculo económico tiene que restringirse a cómo realizar ese cálculo en un Socialismo marxista.

A pesar de que en la polémica hayan asomado otros representantes de otras clases de presuntos socialismos, por las condiciones que impuso von Mises, hay que limitarse al *Sòisealachd* marxista, se lo caracterice como se lo describa.

El segundo Lema establece que, por cuanto no es lo mismo lo que escribió el amigo de Engels y lo que otros dijeron en torno a Marx, es conveniente aludir a lo que Heinrich enunció y, hasta determinado ángulo, referirse a lo que redactó el empresario de Manchester, en especial, en lo que se refiere al Socialismo, esquivando que los dichos de los comentaristas de Karl, en particular, leninistas, sean tomados como las opiniones del mismo Marx.

⁶ Aunque no lo vomitó de forma directa, es lo que podría razonarse de lo que sí expelió.

El Lema 3 perfila que, como quedó demostrado que los sistemas de integrales, de matrices y de derivadas que son similares a Bortkiewicz, Francis Seton, Piero Sraffa, Okishio, Morishima, Ian Steedman, Mongiovi, entre otros, son incongruentes porque no pueden inferir las tres equivalencias de Heinrich, el asunto del cálculo no puede encararse con integrales, matrices y derivadas que sean parecidas a las de aquellos sistemas inconsistentes.

Eso no significa descartar todo tipo de integrales, matrices y derivadas, pero sí desaconseja que haya que razonar como lo hacen los marginalistas y los neoclásicos, que es lo que ejecutan autores como Dobb, Lange, Cottrell⁷, Maxi Nieto⁸, cuando enfocan la cuestión del cálculo.

Sin embargo, el cuarto Lema enuncia que, dado que las integrales, matrices y derivadas pueden suscitar incoherencias en un pensamiento inspirado en Levy, es prudente orientarse con un Álgebra curvada de las integrales, matrices y derivadas, tal cual procedió el mismo Karlchen.

Secundidad o Atesis

Cimentado lo precedente, es viable delinear que, hacia 1848, Thiers es uno de los primeros en aludir a que el cálculo sería un dolor de cabeza en el “Sosyalismo” – BARBIERI, p. 57, 2004.

El francés apunta que, sin los precios, no se podría estar anoticiados de cuánto algodón, cuántos tejidos y cuánto de acero sería suficiente; de qué alternativas escoger entre miles; de cómo tabular cada producto y cada necesidad para millones de personas.

Pierre Paul Leroy-Beaulieu dice que *les prix* le evitan al empresario que deba recoger trillones de datos, provenientes de los más recónditos lugares, para ajustar su producción (p. 58, 2004).

Según ese intelectual, para eludir el desastre económico, el Planificador Central, en el Socialismo, debiera ser omnisciente porque tendría que anoticiarse al detalle⁹ de las más insignificantes urgencias de todos y de cada uno de los habitantes.

⁷ En la Unión Soviética, “... *los métodos* input-output [*podieron*] *reemplazar* ... [*el*] *cálculo rudimentario* ...” –NIETO FERRÁNDEZ et al., p. 104, 2017 (lo resaltado es de Cockshott).

⁸ El cálculo de la “... *matriz* ... de Leontief ... *no era* ... [*plausible*] ... *en tiempos de la URSS, pero hoy ya no* ...” es de idéntica manera –NIETO FERRÁNDEZ, pp. 399/400, 2015.

⁹ Informarse de los pormenores, no significa omnisciencia. En la actualidad, existen los avances tecnológicos para que se pueda arribar a esos detalles.

However, la Planificación no supone que se deban suplir minucias, sino que es el empoderamiento, el co gobierno de todos por todos y la gestión radicalmente democrática de lo que fueron, desde el Paleolítico hasta la sociedad burguesa, las condiciones de vida.

Benjamin Graham dice que el Planficador no detentaría suficiente flexibilidad y que el Plan tendría que poseer una aprobación unánime, dificultando los ajustes.

El economista Hermann Heinrich Gossen, en 1853, desestima que la anulación de la propiedad privada pudiera traer progreso –p. 59. Al contrario, los avances se registran cuando se protege el derecho a la propiedad privada.

Si se aboliera el dinero, no habría incentivo para producir; nadie querría trabajar.

En este punto, debemos recordar que no siempre hubo dinero, sea en especie o no, sea en monedas o en billetes y, empero, la gente se atareaba.

Tampoco hubo propiedad privada siempre y no había necesidad de onmisciencia. No existieron los “prices” e igual se creaban productos.

Hermann continúa diciendo que los plausibles incentivos diferentes al dinero, no serían tan motivadores.

Sólo con la propiedad privada, pueden realizarse las operaciones requeridas para conservar andando la economía (60 –el autor olvida que el capital en tanto propiedad privada, fue una de las clases de propiedad privada que hubo...).

En 1902, Nicolaas Pierson anuncia que, en el *Socjalizmot*, se tendría que proceder al cálculo apelando a los precios, aun cuando se delineara que ellos no existen en el Socialismo.

Si no hubiera “Preisen” en el *Socialisme*, ¿cómo se regularía el intercambio entre dos países? (el Socialismo marxista sería el principio del fin de los nacionalismos...).

No se puede fijar que las horas de trabajo sean una suerte de moneda de cuenta, en virtud de que las labores son heterogéneas –el capitalismo hace que la tarea social abstracta y que la faena compleja, se tornen cercanas a labor sencilla.

Sin dinero, ¿cómo distribuir los productos a los consumidores?

Nicolaas critica la idea de Friedrichen de listar las necesidades por familias, por cuanto habrá exotismos y excepciones¹⁰ que no se atenderán (la comuna burguesa no es capaz de suplir las necesidades mínimas de billones de personas).

Los vales o cupones como sustitutos del dinero, no serán hábiles para resolver qué hacer cuando un producto sea escaso –suponiendo que esto sea así, habrá que ejercer la paciencia, algo que desconocen esos economistas que lo quieren todo ya y a la orden, como niños caprichosos.

¹⁰ En la Crítica al Programa de Gotha, el oriundo de Trier cincela que persistirán algunas desigualdades, como la de que, por idéntica labor, un soltero reciba menos que un hombre casado, y que un casado sin hijos, menos que uno con hijos (MARX, p. 32, 2012). Es que la igualdad socialista, no es igualitarismo, ni conlleva pasar por alto las diferencias.

Terceridad, Afirmación, Construcción, Posición y Tesis

Aparte de los intelectuales que reseñamos *ut supra*, uno de los que investigó el tema del cálculo, fue von Wieser.

Parte de que existen dos enormes tipos de valores; el “value” que es determinado por el mercado y un valor que emerge en sociedades sin precios o intercambio, el cual es un valor natural –BARBIERI, p. 43, 2004. En ese *Wert* natural, funciona la utilidad marginal pura, ya que el valor condicionado por el mercado, es uno en el que opera la utilidad marginal junto a otros elementos.

En virtud de que hay valor natural siempre que existan recursos aprovechables, hay valor natural en el “ \sum οσιαλισμός”. Por derivación, existen intereses, renta y ganancia naturales (p. 44, 2004). Una de las diferencias entre la comuna burguesa y el Socialismo es que, en el *Sacyjalizm*, los intereses, la renta y el lucro van al Estado centralizador.

Lo que revela lo anterior es que, en una colectividad socialista o en cualquier otra, las categorías que se ponderan que son las del capitalismo, funcionan en esas otras organizaciones.

Previo a continuar y como “Marxisten” libertarios, negamos enfáticamente que el Socialismo que imaginaba Marx suponga, sí o sí, que haya un Estado centralizador. Baste recordar lo que Levy comenta de la Comuna de París. De lo que se trata, es de municipios que son a la manera de átomos epicúreos, que se federan unos con otros y que se auto gobiernan de forma asamblearia, sin que existan Fuerzas Armadas de ninguna¹¹ clase y sin que haya el sistema judicial¹² del Estado burgués, con prisiones, hospicios y otras instituciones de encierro.

El *Socijalizmot* como un Socialismo–gulag, a modo de un “Socialisme” de Estado, con el aspecto de un Socialismo burocratizado, fue el pseudo *Sotsializm* del espantoso Siglo XX y de los países pseudo marxistas, naciones que fueron nada más que leninistas. Esa organización autoritaria, militarizada, leninista, represiva, que violenta los derechos civiles básicos (como el de la libertad de desplazamiento, el derecho de reunión, el de expresarse, el derecho de informarse, el de huelga, el derecho a protestar, etc.), verticalista, edipizante, castradora, déspota y asquerosa en más de un penoso sentido, NO ES el Socialismo de ninguna interpretación del lector de Jornandes, que no fuera prusiana y fascistoide.

De lo anterior se podría sugerir el Teorema 1, el cual establece que el “Socialism” asignable a Marx ES EL de la Comuna de París, y NO ES el de los países pseudo marxistas y pseudo socialistas de 1917 en adelante.

Con relación a que los conceptos que se aplican al capitalismo, también se extienden a otras sociedades, en particular, al *Socializmas*, decimos que eso ocasionaría que ninguna comunidad pueda distinguirse de otra en la Historia y en la historia, por lo que daría igual que estudiásemos una comuna doméstica, la sociedad

¹¹ MARX, p. 131, 2011c.

¹² RAGO FILHO, pp. 17/18, 2011d.

burguesa o la colectividad que se alucine. No obstante, lo que enseñan la Historia y la Etnografía es que no es de esa suerte, dado que no es lo mismo una comuna etnográfica con o sin chamanismo y con o sin Sistema Australiano de parentesco –al parecer, existen siete Sistemas de parentesco.

El otro economista que se afana con la idea de que las nociones que operan en el capitalismo, continúan en el Socialismo, es Böhm-Bawerk, el cual era cuñado de Friedrich von.

En el Socialismo, también se establecerá una diferencia entre lo que se estima en el presente por algo y lo que se puede evaluar por ese algo en el futuro. Por ende, seguirá actuando la categoría de “interés” (p. 343, 1959b).

Adelantamos que era esperable que nos topásemos con estridencias similares a las que ubicamos en los transformólogos y así es. Lo que esgrime Eugen es un sofisma, ya que puede acontecer que algo sea estimado en el presente de forma distinta a lo que sea evaluado en el porvenir, mas, eso no conlleva que, sí o sí, la estima se haga en dinero o que la tabulación signifique algo análogo al interés.

Por esta situación, articulamos el segundo *Theorem*, el cual profiere que los que se inclinan por homologar el pseudo “Sosyalismo” del ‘900 con el Socialismo que sugirió Marx, aprovechando el desconocimiento de lo que escribió el amigo de Engels, son propensos a las sofisterías, chapucerías que **invalidan** los sistemas afines a von Mises en lo que se refiere a la imposibilidad del cálculo en el “Sots’ializm”. Los sofismas son errores graves en los razonamientos, por lo que los tornan inservibles.

El admirable lógico que es el cuñado de Wieser, dice que los trabajadores en un *État* socialista, serían accionistas que reciben intereses repartidos por ese Estado.

Protestamos inmediatamente de que el “State” en el *Sotsializŭm* sea socialista; lo que es socialista ¡es la colectividad! Por lo demás, **no existe Estado**¹³, sino que hay municipios o comunas federadas¹⁴, autogobernadas¹⁵ con Democracia directa¹⁶ y coordinadas en una Asamblea¹⁷ Global.

¹³ El “État” es una “... *maquinaria burocrático/militar* ...”, pero los comuneros no se enseñorearon del Estado –RAGO FILHO, pp. 16/17, 2011d. Ejecutaron una insurgencia contra el “Staat” –p. 18, 2011d.

Maxi opina que la *dictadura del proletariado* es el Estado obrero socialista, lo que no compartimos y rechazamos [NIETO FERRÁNDEZ et al., p. 71, 2017 –es afín al Partido (p. 68, 2017)].

¹⁴ Todas las urbes se organizaron “... *en comunas* ...” –MARX, p. 131, 2011c.

¹⁵ MARX, pp. 125, 131, 2011c.

¹⁶ Cottrell desestima la “Commune” de París y la contrapone a la *Democracy* directa (NIETO FERRÁNDEZ et al., pp. 109–110, 2017). Nosotros decimos que la Democracia directa tiene que implementarse bajo el ritmo de algo como lo que fue la Comuna de París.

En lugar de observarse que en el Socialismo que se imagina y que no es el que aconsejó Heinrich, continúan las mismas nociones que afloran en la sociedad burguesa, lo que se debiera apreciar es la tosudez de que se mire el “Sozialismus” con las anteojeras ideológicas de la **Matrix** que es el capitalismo. Eugen sería aquel pésimo antropólogo que, en lugar de ser hábil para desprenderse de su cultura para poder analizar la colectividad del Otro, no hace sino ver en la sociedad de ese Otro a su propia cultura.

Cuarticidad, Negación, Oposición y Deconstrucción

A la vertiente austríaca y neoclásica, le afloró la rival Escuela de Lausanna, basada en el mercado walrasiano de equilibrio general.

Pareto y Enrico Barone opinan que el Planificador Central del Socialismo, tiene que resolver las ecuaciones que operan en una colectividad con mercado.

Sirva lo que es anticipado, para idear el Teorema 3, el cual enuncia que el “Socializmas” de Marx NO ES un Socialismo con Planificador Central. Sí hay Plan y Planificación, pero eso no se gesta desde un Centro¹⁸. Los que planifican son los municipios¹⁹ y comunas, junto a otras entidades parciales (como las probables asociaciones de consumidores, de madres, de ancianos, como las cooperativas²⁰, etc.), las que remiten los datos a una Asamblea que los coteja para devolver los informes con un panorama ampliado. Los que deciden son los municipios, al lado de aquellas entidades parciales.

Con respecto a las integrales, matrices y derivadas, lo que postulamos es que, como Vilfredo y Enrico son incapaces de argumentar las tres equivalencias de Levy, sus sistemas son inconsistentes, por lo que sus integrales, matrices y derivadas pueden desestimarse con tranquilidad.

Sus identidades podrían sustituirse con otras fórmulas que, en su momento, propondremos.

¹⁷ MARX, p. 150, 2011c.

¹⁸ Los del ciber/comunismo pincelan que el *State* “... es centralizado[, lo cual implica] la imposibilidad de que las autoridades locales dispongan ... de los recursos” –NIETO FERRÁNDEZ, p. 98, 2017. Esto es odioso.

Lo sorprendente es que Maxi reconoce que puede haber una Planificación descentralizada (p. 244, 2017), pero insiste en el Plan Central.

¹⁹ Se deduce del palimpsesto sobre la “Commune”.

²⁰ MARX, p. 117, 2011c.

Otros ponderan que las cooperativas son inherentemente burguesas –NIETO FERRÁNDEZ et al., pp. 54/55, 2017–, lo cual no es de esa suerte.

Pareto –tan defensor de la Democracia que era fascista²¹– enuncia que, a raíz de que el Socialismo implica una redistribución, se constituye el mercado para el consumo, por lo que actúan *les prix*, la renta, el capital (BARBIERI, p. 47, 2004).

El Órgano Central, para ser más eficaz, debe contar con dos Departamentos. Uno, se encargará de vender el capital para el Fondo II. La Sección II se ocupará de economizar los capitales que sean más escasos.

El “Sosyalismo” es la aniquilación del capital... La barbaridad que ventila el maestro de Enrico, no se explica nada más porque las categorías de la sociedad contemporánea resurjan en el Socialismo, sino a causa del desconocimiento²² de la obra de Marx de la que hace gala la mayoría de los neoclásicos y de los walrasianos. Ahora bien, un principio elemental de la crítica es que aquel que objeta sepa lo que el criticado anunció, lo cual no sucede para con el pobre Marx.

Como con el triste ejemplo de la transformación..., las nociones parecen ser las mismas; sin embargo, no lo son. Así, pareciera que se habla del *Soshīyalīzimi* que sugirió el amigo de Danielson, mas, no es ese Socialismo, sino uno caricaturizado a partir de Kautsky, y a partir del leninismo y de la nefasta experiencia de los pseudo socialismos del Siglo XX.

Todo lo cual nos habilita para articular el Lema 5, el que estipula que las fuentes indirectas para caracterizar el “Σοσιαλισμός” propio de Marx son los Manuscritos de 1844, La ideología alemana, La guerra civil en Francia, la Crítica al Programa de Gotha, el Anti-Dühring y El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado. Existen frases sueltas aquí y allá en el resto de los manuscritos que están siendo publicados por la MEGA 2.

El *Théorème* cuatro adelanta que el Socialismo que delineó el lector de Orósio, es muchísimo más intrincado que la eliminación del monopolio que fue la propiedad privada de los medios de producción, que detenta unos 8 milenios, y que una simple repartija²³ de bienes. E. g., supone que los individuos se emancipen de la división²⁴ del trabajo, que se liberten de las faenas²⁵, que se emancipen de los disímiles vértices de

²¹ Ir a Maxi (NIETO FERRÁNDEZ et al., p. 256, 2017).

²² Esa ignorancia es de tal grado, que el ahora Dr. Fábio, se ve en la situación de reconstruir lo que es el Socialismo de Levy, por un negativo de lo que es el capitalismo –pp. 31/32, 2004–, apenas citando la Crítica del Programa de Gotha –p. 32–, referenciando a “Del Socialismo utópico al Socialismo científico” (30, 34), y aludiendo a Kautsky –35–, a Bukharin (32, 34, 36) y a Lenin –33.

Barbieri atenta en desmedro de los Lemas uno y 2, y viola los Teoremas uno y 4.

²³ El *Sosyalismo* “[no] gira ... en torno a la distribución” –MARX, p. 34, 2012.

²⁴ “... [Hay] que [abandonar] la división del trabajo” –MARX Y ENGELS, p. 28, 2004.

²⁵ Las labores son un “... poder sobre los individuos ...” (MARX Y ENGELS, p. 56, 1984 –lo destacado es del libro).

la enajenación, que se liberen del imperio del Tiempo²⁶, que se emancipen del dominio de la cantidad y de la necesidad de medir, que se liberten de la economía²⁷, que se emancipen del dinero²⁸ y de los precios, que se liberten de que los instrumentos de producción esclavicen²⁹ a los hombres, que se emancipen de la escisión entre ciudad y campo³⁰, que se liberen de las formas de autoridad, del mando y de la obediencia, que se emancipen de la familia patriarcal³¹, machista, edipizante, entre innumerables y significativos etcéteras. Es una colectividad en la que se practica la Revolución permanente, con el objetivo de alejarnos de toda la antigua mierda que existió y es una sociedad en la que ya hay gérmenes de comunismo³².

El quinto “Theorem” dice que la destrucción de la propiedad privada, no implica la estatización³³ de los medios sustanciales de producción, ni la eliminación de la propiedad personal, ni supone despersonalización, ni tipos de violencia contra los otros, tal como los opositores liberales a Marx lo esparcieron (DE SOTO, 2013). La propiedad privada de los medios claves de producción es lo que es una violencia sistemática en desmedro de las mayorías, por cuanto las obliga a estar privadas³⁴ de ese monopolio. En el caso de la comuna burguesa, la propiedad privada del capital significa un despotismo de tal magnitud, que los empresarios son genuinos tiranos en sus unidades de producción y un Gobierno paralelo al Estado capitalista.

²⁶ “... [Será impostergable] conquistar el tiempo y [al resto de] los medios [...]” que sean imprescindibles” –MARX Y ENGELS, p. 107, 1978 {“für ... um die Zeit und die Mittel zu erobern ...”, MARX Y ENGELS, p. 100, 1962}.

²⁷ Habrá que eliminar “... la economía ...” –MARX Y ENGELS, nota, p. 29, 1984.

²⁸ El leninista y partidócrata Maxi sentencia que, en la etapa de transición que comienza con la Revolución, existirán estructuras burguesas como el mercado, el comercio, etc., lo que repelemos (NIETO FERRÁNDEZ et al., p. 75, 2017).

Cockshott profiere que existirá un capitalismo de Estado –p. 95, 2017.

²⁹ ENGELS, p. 394, 2014.

³⁰ El Comunismo “... presupone ... la supresión de la contradicción [entre] la ciudad y el campo” –MARX Y ENGELS, nota, p. 30, 1984.

³¹ “... [La] emancipación de la mujer y su igualdad con el hombre ... seguirán siendo imposibles mientras [la mujer] permanezca ... confinada dentro del trabajo doméstico” –ENGELS, p. 216, 2017.

³² En el “Socializmas” existirá “... una federación de comunas ...” (ENGELS, p. 400, 2015). Esta Federación es “... una amplia base comunista ...” –p. 401, 2014.

³³ La estatización NO ES la colectivización ideada por Mordejái.

³⁴ La sociedad burguesa, suprime la propiedad privada con formas comunitarias de capital y con el hecho de que las mayorías no detentan propiedad privada de los medios esenciales de producción [inclusive, la tecnología misma actúa contra la propiedad –WhatsApp, pdf, sistema Linux, software libre para edición, etc. (NIETO FERRÁNDEZ et al., pp. 87/88, 2017)].

Volviendo a Pareto, es el primero en sostener que la complejidad de las variables para calcular, en el *Socialism*, es tan enorme, que es inviable que se puedan solucionar las ecuaciones –BARBIERI, p. 48, 2004.

Lo que objetamos en lo que es anticipado es que el isomorfismo entre sociedad burguesa y Socialismo, de repente se pierde. Los camaradas venían agobiando con que las mismas ideas que operan en el capitalismo, re aparecen en el Socialismo, por lo que existe isomorfismo. De golpe, ese isomorfismo se borra... Si en la comuna burguesa pueden resolverse las ecuaciones en juego, por isomorfismo con el “Sòisealachd”, también deben poder solucionarse en él. Si no se puede, es que ese isomorfismo no es tal y si no es tal, entonces las categorías que orientan el capitalismo, no emergen en el *Socijalizmot*.

Puede edificarse el Teorema 6, el cual pincela que no existe isomorfismo categorial entre la colectividad burguesa y el Socialismo, por lo que no se pueden emplear los mismos métodos aritméticos que sirven para el estudio del capitalismo, en el “Sosyalismo” marxista.

Para Vilfredo, la gigantesca complejidad del cálculo haría impostergable que crezca la Burocracia, porque sería necesario un ejército de funcionarios dedicados a recabar datos y a resolver ecuaciones.

La crítica a eso es que si hay auto gobierno, no son ineludibles los funcionarios, ni la Burocracia, dado que entre todos se soluciona lo que haya que resolver.

Por otra parte, si se nos obliga a encarar el asunto del cálculo en un Socialismo hipotético, nos cubre el derecho de solicitar que se nos otorguen algunas ventajas. El Lema 6 consistiría en que la comuna burguesa esté desplegada a tal punto, que los robots sean cotidianos, por lo que el cálculo podría abordarse con el auxilio de Internet, por la ausencia de guerra civil, con el soporte de la telefonía móvil, de los satélites, de las computadoras personales, por la ausencia de bloqueo de los Estados que todavía sean capitalistas, con el apoyo de servidores informáticos enormes, por la ausencia de atentados y por el empleo de robots que impidan la aparición de Burocracia alguna.

De ese Lema, se desprende el Lema siete, el cual enunciaría que el cálculo sería imposible, si el naciente *Socijalizmot* tuviera que enfrentar problemas similares a los de los bolcheviques en la Rusia de 1917, lo cual también significaría que las probabilidades de supervivencia de un Socialismo marxista en condiciones tan desfavorables, serían muy bajas y desalentadoras.

Puede observarse, entonces, que los detractores del “Socialisme” marxista y de acuerdo a lo que hemos definido, ponen las condiciones de abordaje del cálculo de tal manera, que las hienas invariablemente nos devoran.

Quintidad, Doble Negación, Reconstrucción, Composición y Deriva

Barone dice que son gestados dos bienes; A y B (BARBIERI, p. 49, 2004). Las cantidades demandadas son R_a, R_b, \dots

Los costos de producción son $\kappa_a, \kappa_b, \dots$. Si el *precium* de A es 1, tenemos P_b, P_c, \dots

Los montos R de capital son R_{ct}, R_{cu}, \dots . El gasto para esos capitales son G_{ct}, G_{cu}, \dots

Hay R cifras de capital nuevo: R_v, R_w, \dots . Los costos son $\kappa_v, \kappa_w, \dots$

El monto global de ahorro es E. Se puede hablar de un precio P del ahorro, P_E (p. 50, 2004). Ese P_E sería también la cuota de interés.

Los requerimientos físicos para la producción, son consumo Q del capital t, Q_{ct} ,
 $= \{[R_{ct} + (\text{gasto ct en a} \cdot \text{cantidad R de a}) + (b_{ct} \cdot R_b)] + \dots + [(\text{inversión ct para el nuevo capital v} \cdot R_v) + (w_{ct} \cdot R_w)]\}$.

E podría ser equivalente a la inversión o a la génesis de capital nuevo:
 $E = \{[(\text{costo K del capital nuevo v} \cdot \text{monto R de v}) + (K_w \cdot R_w)] + \dots\}$.

El gasto κ en a, κ_a , es = $\{[(\text{capital ct que produce a} \cdot \text{"prix" de ct}) + (a_{cu} \cdot P_{cu})] + \dots\}$.

El ahorro total es $E_g = 1/\{P_E \cdot [(P_v \cdot R_v) + (P_w \cdot R_w)]\}$ –nota 15, p. 51.

El valor de la producción total, Φ , es = $\{[R_a + (P_b \cdot R_b)] + \dots + [(P_{ct} \cdot R_{ct}) + (P_{cu} \cdot R_{cu})] + \dots + E_g\}$ (51).

Como en el Estado socialista se procura el bienestar de los ciudadanos, no existen precios sino razones de equivalencia.

Todos los ciudadanos aportan su trabajo, por lo que esa capacidad de labor es el propio bien ℓ que poseen. El *Staat* detenta los L productos que reparte como presunta retribución de los ℓ bienes que le entregan los ciudadanos.

No está demás indicar que ese "Sotsializm" de Estado es Socialismo en la cabecita loca de Enrico, ya que nada tiene que ver con la noción de *Sacyjalizm* marxista que definimos.

Hay que apuntar, por añadidura, que estos economistas se afanan en que esa burla de Socialismo stalinista³⁵, sea la que quede en el Imaginario de un modo tan arraigado, que es nuestra acotación de lo que es el "Sots'ializm", la que parece traída de los pelos y la que requiere de justificaciones, cuando es al revés.

Las proporciones de identidad son $\lambda_b, \dots, \lambda_m, \lambda_n, \dots, \lambda_t, \lambda_u, \dots$

³⁵ El *Sotsializm* NO ES un Socialismo de Partido, de dictadura marcial, de culto a la personalidad, de acomodados, de burócratas y de espías de los habitantes.

El producto social total, φ , es = $\{[(\text{consumo } Q \text{ de } t \cdot \lambda_t) + (Q_u \cdot \lambda_u)] + \dots\}$ (nosotros reemplazamos X por φ , en virtud de que φ es otra manera de Φ).

Una fracción de ese producto φ es ${}_x\varphi$. Las x de referencia se integran en Σ_x .

Para los ciudadanos, corresponde $\{[(\Sigma_x \cdot r_a) + (\lambda_b \cdot r_b)] + \dots + [(\lambda_t \cdot r_t) + (\lambda_u \cdot r_u)] + \dots + e\}$. Al *State*, $\{[(\lambda_m \cdot q_m) + (\lambda_n \cdot q_n)] + \dots + {}_x\varphi\}$. El equilibrio se alcanza cuando lo que es destinado a los ciudadanos, es idéntico a lo que le corresponde al Estado.

El “État” incentiva que los ciudadanos posterguen el consumo, dándoles un premio, incentivo que, en la sociedad burguesa, sería el interés.

Aunque esto no figura en lo que dijo el amigo de Annenkov, se puede insertar lo que señala el Psicoanálisis lacaniano cuando releva que el gesto del Amo y de sus Mandarines, es que el deseo y la satisfacción se abandonen para más adelante.

El Lema siete delinearía que, un Socialismo emancipatorio, no tortura el Inconsciente, no posterga el deseo y no aplaza la satisfacción. De lo cual se infiere el Lema 8, el que pincela que serán mujeres y varones los que decidan a qué se le dará prioridad en el Plan; si a la electrificación o a más productos de necesidad inmediata. No será la inexistente Razón de Estado.

En paralelo, se colige el Lema nueve, el que sostiene que no puede haber más Razón de *Staat* alguna, ni secretos de Estado. Y como se tiende a la satisfacción, tampoco puede haber tareas que se deban sufrir, ni se puede restringir la libertad para escoger en qué trabajar, aunque se tenga que coordinar las múltiples elecciones.

El valor de la producción global, Θ , con Δ incrementos es = $\{[\Delta R_a + (\lambda_b \cdot \Delta R_b)] + \dots + [(\lambda_t \cdot \Delta R_t) + (\lambda_u \cdot \Delta R_u)] + \dots + [(\lambda_w \cdot \Delta R_v) + (\lambda_w \cdot \Delta R_w)]\}$ –52.

La serie de precios que puede vincularse con esta ecuación es infinita. La estrategia obligada es que el “State” determine casi al azar por cuales *Preisen* comenzar, para luego compararlos con datos reales y para, después, ajustar los precios iniciales.

Como fuere, el Estado debe minimizar los gastos promedios de producción, con lo que las proporciones λ funcionan realmente como “prix”. En consecuencia, existe similitud entre el capitalismo y el *Soshijalizimi*.

Yendo hacia otro eje, las Δ asoman porque cada unidad de producción combinará de una forma desigual los recursos (53). Algunas de esas combinaciones serán adecuadas y las unidades sobrevivirán; otras combinaciones no lo serán y las unidades de producción desaparecerán. Así, hay un proceso de corrección de las combinaciones que no son óptimas y un proceso de depuración de las unidades que no son eficientes. Estas correcciones y depuraciones son a posteriori; no es viable saber cómo hacer las combinaciones adecuadas a priori.

En lo que se acaba de tallar, no apreciamos nada de peso. Por definición, las correcciones son a posteriori y no importa si estamos en una sociedad burguesa o en el Socialismo. Lo que Barone apunta sería una dificultad, si el “Sacyjalizm” marxista aspirase a no errar nunca o a hacer los cálculos sin que esos cálculos se adecuen a lo

que indican las equivocaciones previas. Pero eso es algo que impone Enrico y no es algo que los *Marxisten* libertarios se hayan fijado como meta.

Por lo que aceptamos que, probablemente, habrá que estipular unas cifras algo arbitrarias al comienzo de los cálculos, recabando en simultáneo datos reales y ajustando los primeros montos a lo que se haya recogido. Una de las sendas para principiar por las cantidades, es traducir los últimos precios burgueses a los nuevos parámetros, “prices” capitalistas que serían anteriores a la Revolución.

Mas, lo que Enrico no puede ver es que eso no es lo decisivo, sino cómo se hacen los cálculos. El *Théorème* siete dice que los cálculos se concretan, en el Socialismo emancipatorio, no leninista y no autoritario, por organizaciones de base. Estos primeros guarismos, se elevan a los municipios y las comunas a la Asamblea General la cual, por principio organizativo, no es un Centro que planifica el Plan, sino que la Planificación es efectuada a múltiples niveles e instancias, tal cual los cálculos.

De lo que se destila el Teorema 8, el que anticipa que el “Sotsializŭm” NO ES conducido por gobernantes profesionales. En el fondo, se acaba la división entre gobernantes y gobernados, entre dirigentes y dirigidos, entre otras escisiones.

Sexteridad o Clinamen

Para que lo que fue glosado, no quede sin una contestación parcial, es viable proponer unas cavilaciones y guarismos rudimentarios.

Lo que hay que saber, a mano alzada, son los millones de productos que se deben gestar –Cottrell (NIETO FERRÁNDEZ, p. 187, 2017)– y cuántas son, en toneladas, las materias, las materias auxiliares, los recursos y las materias primas elementales que son empleadas para los productos finales –generalmente, los millones de productos son alrededor de 20.

Para tabular lo que mal se bautiza de *insumos* en un producto acabado, se aplica la ecuación $\text{Recursd} = \sqrt{\text{ProdF}}$ (p. 188, 2017). Sean mil tn de un producto x. $\text{Insd} = \sqrt{1000}$, lo que son 31, 6 tn de recursos.

También podría usarse $\text{Insd} = \log \text{ProdF}$, lo que puede ser $\text{Recursd} = \log 2000$, lo cual son 33 tn.

Para detallar los elementos de un producto, se principia con el producto acabado y se retrocede, componente a componente, hasta llegar a la producción bruta (Maxi – p. 260).

La producción bruta de un sector es la producción global de ese mismo sector (COTTRELL et al., p. 74, 1993).

A partir de lo pesquisado en 1939 por Leonid Vitálievich Kantoróvich, es cincelado que, si bien podrían existir diversos Planes, es seguro que hay uno que es el óptimo para lo que se precisa –Cockshott (NIETO FERRÁNDEZ, p. 218, 2017).

Las máquinas tienen que aplicarse a los productos en que sean mejores –p. 208, 2017–, esto es, en donde susciten más productos en menos tiempo, con menos suministros y con menos desperdicios.

Las unidades de producción deben dedicarse a los productos que puedan ser modelados en menos hs., con menos recursos y con menos desechos (p. 218).

La producción que maximiza los Objetivos del Plan, es la mejor producción posible.

La Planificación detenta Objetivos de Primer Orden, de Segundo y de Tercer Orden –COTTRELL et al., p. 53, 1993. Un Objetivo de Primer Orden podría ser que se anhele un desarrollo y crecimiento ecológicamente sustentables (p. 58, 1993).

Hay tres andariveles en la Planificación. El de la Planificación total o sistemática.

El registro de la Planificación estratégica, la cual se ocupa de decidir qué sectores impulsar –p. 59.

El estrato de la Planificación detallada.

Los tres tipos de Planificación pueden concretarse con diagramas de flujo, del tono de los de la programación para ordenadores (73).

Hay que detectar cuales son los recursos que son cuellos de botella –83.

Un Plan alcanza a estar en armonía, si concretó los Objetivos.

$Armo = \{[Produ - Objetivos]/Objetivos\}$ –82. Si $Armo < 0$, si el Plan no arriba a los Objetivos, $Armo = (- Armo^2)$. Si no, $Armo = \sqrt{Armo}$.

Son obtenidas las Armo de cada unidad (83).

Las unidades de producción se jerarquizan por el grado de armonía³⁶ [a pesar de la lucidez con respecto a algunos planteos, los autores conciben que existirá comercio –88–, ahorro (pp. 89, 94), mercado –102–, impuestos (89), créditos –94–, renta del suelo (97), lo que equivale a seguir pensando como en el capitalismo].

Para el famoso asunto de la conversión de la tarea abstracta y de la labor calificada, a trabajo sencillo, se podría sopesar que la faena compleja implica un tiempo de tarea para adquirir las destrezas involucradas –NIETO FERRÁNDEZ, p. 227, 2017. La habilidad, hab, supone una cuota t, de donde se obtendría tcap. $(1 + thab)$ sería el múltiplo de faena simple.

tcap. podría ser = $\{global\ de\ hs.\ que\ cuesta\ la\ cualificación / [(hs.\ anuales\ que\ trabajará\ el\ atareado\ calificado) \cdot tiempo\ total\ en\ que\ la\ cualificación\ quedará\ obsoleta]$

³⁶ Maxi aconseja un índice de mecanización, Índmeca, que sería = $[fi/ld]$ –NIETO FERRÁNDEZ, nota 32, p. 400, 2015. Este índice nos parece más efectivo para ordenar las unidades.

- (comuneros calificados de la misma especialidad . tgqualif)}} –COTTRELL et al., p. 42, 1993.

Para un lapso de diez años, lo descrito puede ser 0, 50; para quince, 0, 33; para dos décadas, 0, 24. El múltiplo de labor sencilla será, f. i., (1 + 0, 50) o 1, 5.

Otra equivalencia es la que aconseja que la faena necesaria sea Trn , por lo que $Ln = \{Fmh \cdot [1/(e' + 1)]\}$, donde Lmh es la tarea media por hora, lo cual es la labor abstracta en trabajo concreto o la faena calificada en tarea simple y en la que pl' es la tasa de plusvalor. Si queremos calibrar la faena intrincada en tarea media sencilla, la ecuación será $= \{Ln \cdot (e' + 1)\}$ –VILLALOBOS CÉSPEDES, p. 137, 2002 (para la labor abstracta en trabajo concreto, la identidad es la misma porque el capitalismo homegeiniza la faena abstracta y la labor simple).

En una comuna emancipada, el trabajo no podría ser ni de diez ni de 8 hs. por una semana de seis jornadas. Puede estipularse un día laboral de 6 hs. por una semana de cinco jornadas.

La población que podría no estar en condiciones de no atarearse, puede componerse de menores de 18 años, de los mayores de 49, de los individuos con capacidades distintas, de las mujeres gestantes, que amamantan o que cuidan de niños menores a tres, de los estudiantes, entre otros. De donde surge que son 6 las categorías de los que no trabajan y es obvio que la población activa abarca de dieciocho a 49 años.

Adoptamos los Cincos Fondos que enumeramos en <https://salta21.com/algunas-nociones-de-un-elevado/> y las Cinco Ramas que listamos en <https://fisyp.org.ar/2022/11/09/contribucion-al-desmantelamiento-de-michio-morishima-iv-por-adrian-lopez/>.

De tales esferas, hay que separar dos Reservas para el sostén de las personas impedidas de atarearse que ya consignamos, y para los productos y servicios gratuitos. Puede sumarse un Ámbito para la experimentación que sea para la innovación en bienes de consumo directos (NIETO FERRÁNDEZ, p. 124, 2017) y otro para las nuevas tecnologías.

Es ineludible contar, pues, con 14 Departamentos para repartir las horas de trabajo globales.

Las horas citadas se obtienen multiplicando la población ocupada, que es menor que la población total, por seis hs. por un mes de 20 días.

Si los habitantes de Argentina son unos cuarenta y seis millones, podría ser que la población capacitada para atarearse sea de 30.

Las horas laboradas por un federado por un año de 12 meses, serán $\{(30 \cdot 4) \cdot 12\} = 1.440$ hs.

El Fondo global de hs. de labores es = $[30 \text{ millones} \cdot 1440]$, lo que son 43.200.000.000.

Esa Reserva total debe distribuirse entre catorce Niveles, por lo que $[43.200.000.000/14] \approx 3.085.714.286$ hs.

Puede que cada Ambiente posea seis subdivisiones internas, como en el ejemplo de los tipos de individuos que no pueden atarearse, de donde $[3.085.714.286/6] \approx 514.285.714$ hs.

Por añadidura, podría estimarse que las treinta hs. semanales se reparten entre un 30 % para acumulación, un 20 % para reponer lo gastado en la producción, un 10 % para productos y servicios gratuitos y un 40 % para medios de consumo. El 40 % representa doce hs., por lo que de las 30 semanales quedan dieciocho hs., lo que implica que son 9 para acumulación, que seis son para la sustitución, y que 3 son para productos y servicios gratuitos.

Las cinco jornadas de la semana, se distribuyen en 2 para medios de consumo, en un medio día para productos y servicios gratuitos, en 1, 5 jornadas para acumulación y en un día para reemplazo.

El producto de las catorce Esferas es de 3.085.714.286 hs. Ese producto se integra de labor necesaria y de excedente, lo cual significa que el Trabajo Global, TT, es = $\{[(20\% \text{ para sustitución}) + (10\% \text{ para productos y servicios gratuitos} + 40\% \text{ para medios de consumo})] + 30\% \text{ para la acumulación}\}$.

A su vez, ello implica que TG = $\{[(617.142.857 \text{ hs. para restitución}) + (308.571.429 \text{ para suscitar productos y servicios gratuitos} + 1.234.285.714 \text{ hs. para producir medios de consumo})] + 925.714.285 \text{ hs. para la acumulación}\}$.

Lo que establecimos puede traducirse a que, de cada sesenta minutos, un comunero se atareará 24 mins. para gestar medios de consumo, doce serán para sustituir insumos, 6 para modelar productos y servicios gratuitos y otros dieciocho mins. para la acumulación: $TT_{\text{mins}} = \{[(12 \text{ mins.}) + (6 \text{ mins.} + 24 \text{ mins.})] + 18 \text{ mins.}\}$.

Las horas anuales laboradas por un federado son 1.440 hs.

$TG_{\text{anual}} = \{[(288 \text{ para reposición}) + (144 \text{ para suscitar productos y servicios gratuitos} + 576 \text{ para gestar medios de consumo})] + 432 \text{ para acumulación}\}$.
 $TT_{\text{anual}} = \{[(2, 4 \text{ meses}) + (1, 2 + 4, 8 \text{ meses})] + 3, 6\}$.

Por lo demás, la Producción Global, $ProduT$, es = [Modelado de productos intermedios e interindustriales³⁷, $ProduInt + Producción \text{ Final, } ProduTer$] (Maxi Nieto – p. 155, 2017).

${}_iProdu_{\text{parcial}} = \{ProduInt \text{ del producto } 1 \text{ para el producto } 1 + ProduInt \text{ del producto } 1 \text{ que entra en el } 2 + ProduF_1\}$ (COTTRELL et al., p. 74, 1993 –adecuado por nosotros).

${}_{ii}Produ_{\text{parcial}} = \{ProduInt_{2;1} + ProduInt_{2;2} + ProduTer_2\}$.

³⁷ Algunas materias primas claves como el hierro, el carbón, el acero, el cemento son productos intermedios (NIETO FERRÁNDEZ, p. 103, 2007).

Existen ciertos productos, como el gas, que son intermedios y productos finales – COTTRELL et al., p. 74, 1993.

Por consiguiente, $\text{ProduG} = \{[{}_1\text{Produ}_{\text{parcial}} + {}_2\text{Produ}_{\text{parcial}}] + \dots + {}_n\text{Produ}_{\text{parcial}}\}$.

$\text{Produ}_{\text{parcial}}$ se puede multiplicar por un coeficiente a para conseguir las toneladas de los productos 1 y 2 que se consumirán.

$${}_1\text{Produ}_{\text{parcial}} = \{(a_{1;1} \cdot \text{ProduInt}_1) + (a_{1;2} \cdot \text{ProduInt}_2) + \text{ProduF}_2\} \text{ (p. 75, 1993)}.$$

$${}_2\text{Produ}_{\text{parcial}} = \{(a_{2;1} \cdot \text{ProduInt}_1) + (a_{2;2} \cdot \text{ProduInt}_2) + \text{ProduTer}_2\}.$$

$$\text{ProduT} = \{[{}_1\text{Produ}_{\text{parcial}} + {}_2\text{Produ}_{\text{parcial}}] + \dots + {}_m\text{Produ}_{\text{parcial}}\}.$$

Puede adoptarse el criterio de que veinte millones de productos, pueden requerir 400 insumos directos por cada uno (inspirado en p. 76). Diez millones necesitarán 200 recursos.

Así que la producción total, puede ser de entre cuatro mil millones y 8.000.000.000 de productos.

Las unidades de producción son dirigidas por sus propios trabajadores –NIETO FERRÁNDEZ, p. 164, 2017– y son unidades de decisión (BUENO CAMPOS, p. 678, 1972).

Las hs. del Fondo de hs. son asignadas por los ocupados de las distintas áreas, por los residentes cercanos a las unidades de producción, por algunos especialistas –estadísticos, psicólogos, ingenieros, ecólogos, diseñadores industriales, entre otros–, por distintas asociaciones de interesados, etc.

El reparto de las hs. es re considerado por los municipios o comunas; los municipios elevan las asignaciones a la Asamblea General; la Asamblea retorna el Plan a las unidades de producción con información actualizada.

Luego, se va ajustando la inversión en hs. por cada producto, datos que se almacenan en las unidades de producción, en las comunas y en la Asamblea.

Para comenzar con la recogida de datos, se pueden usar los libros contables de las empresas anteriores a la Revolución (NIETO FERRÁNDEZ, p. 159, 2017) y los códigos de barras disponibles. Podría completarse con lo que diseminan sites como Big Data y la Internet de las cosas, por las que puede rastrearse cualquier producto –Maxi (p. 250, 2017).

La Planificación es anual, no quinquenal.

Las unidades de producción pueden ser de cincuenta personas, de entre 52 y doscientos cincuenta trabajadores, y de 252 atareados –inspirado, en parte, en el español Nieto (p. 159).

Poseerán mitad de mujeres y mitad de varones, por lo que el número de ocupados debe ser par.

Los municipios pueden ser de hasta 30 mil personas –COTTRELL et al., p. 134, 1993. Las hs. pueden repartirse por comunas (p. 140, 1993).

Si concebimos que los 46 millones de argentinos de 2022, se agrupan en municipios de treinta mil, existirán ≈ 1.532 comunas federadas.

Las 43.200.000.000 de hs. podrían dividirse entre 1.532 municipios, lo que es $\approx 28.198.433,42$ hs.

Postulemos que el treinta y tres % de las unidades de producción sean de 50 individuos, que otro treinta y tres sea de 150 comuneros y que otro treinta y tres sea de 252. Existirán ≈ 510 unidades de cada categoría.

Añadimos que las comunas podrían intercambiar sus productos con base en el principio inkaico de complementariedad de pisos ecológicos, por lo cual, productos de las montañas, se intercambian con los de la costa marítima y los de los valles, con los productos de las orillas de los ríos, lagunas y lagos interiores.

Ese intercambio no es comercio interno; es una forma de distribución en especie.

Para evitar que el reparto de labores sea mutilador, las federaciones dispondrán qué trabajos serán más fijos que otros y por cuántos meses. De las tareas que no sean fijas, los municipios decidirán, como lo crean pertinente, qué otras faenas serán rotativas (en parte, destilado de p. 142).

El desgaste de las máquinas puede calibrarse dividiendo lo que fue invertido en hs. de faena para construirla, por el número de productos que puede suscitar en su vida útil. Establezcamos que el aparato insumió mil hs. y que hay que reemplazarlo cuando modele el millón de productos, por lo cual el desgaste por hora y por producto es $(1.000/1.000.000) = 0,001$ –37. Por cada cien productos es $(100 \cdot 0,001) = 0,1$ hs. o diez mins.

Los intercambios, plausiblemente, serán entre distintas unidades de producción (1), entre unidades colectivizadas de la agricultura y entre las comunas y la Asamblea –2–, entre las unidades socializadas de la agricultura y los campesinos parcelarios (3), entre las unidades de producción urbanas y las unidades colectivizadas de la agricultura –4–, entre las unidades ciudadinas y los campesinos (5), etc. –mejorado, en parte, desde pp. 38/39, 1993.

Se hará un listado de necesidades por unidades de parentesco, idea engelsiana que no es desacertada y que es, como siempre, práctica y brillante –Friedrich era admirable; era una biblioteca viva; políglota; alegre, sano y amable (algo que tendrían

que aprender con extrema urgencia las feministas talibanes y castradoras, y los leninistas, todos los cuales son seres horribles en su trato³⁸).

Habrán depósitos³⁹ stockeados con los productos que la población esté habituada a consumir. De esos almacenes, los que detenten su tarjeta magnética podrán retirar lo que precisen.

Por la experiencia histórica con los campesinos pobres y/o parcelarios, no creemos que sea probable que se los pueda convencer nunca de que abandonen su tierra.

En paralelo, la Revolución garantiza la propiedad personal, por lo que las hectáreas que se les conceda a los campesinos indicados, podrán considerarse a modo de una propiedad personal sui generis.

Para que la cifra de hectáreas no quede en el aire..., se puede sugerir que sean hasta 15 ha. De cualquier manera, eso, como todo lo que dijimos y enunciaremos, habrá que discutirlo cuando se haga la Revolución –somos empujados a escribir lo que redactamos, por la naturaleza de la polémica, y no por incurrir en utopismos inconducentes y a los que Marx desaprobaba.

En virtud de que el Plan se articula por el diálogo sin coerciones entre incontables estratos y actores, emerge un gasto al entablarse esa comunicación.

Para llegar a la identidad, hay que explicar cosas previas.

En una “ekonomio” sraffiana E , sus componentes son $\{A, \mathbf{c}, \mathbf{r}, \mathbf{w}\}$ –Cockshott (NIETO FERRÁNDEZ, p. 191, 2017).

Una solución factible para esa E , es $E' = \{\text{flujo } U \text{ de mercancías, vector } P \text{ de los } \textit{Preisen}\}$.

Una configuración probable de la “economy” sería $E'' = \{U_{E''}, P_{E''}\}$.

La información, Info , sobre x , dada y en la economía, sería $= \{\text{Info}[x | y]\}$. Puede haber $\{\text{Info}[E'' | E']\}$, lo cual es la información del estado E'' de la *økonomi*, conocido el estado E' . Si E'' se acerca a E' , $\{\text{Info}[E'' | E']\} = \{\text{Info}[E'']\}$.

³⁸ Aun cuando se puede caer en las inclusiones devastadoras y rápidas, digo que las compañeras y compañeros parecen estar en una triste competencia por quien es más bestia, más áspero, más grosero y más recio, como si se hubieran instruido para ser rebeldes en un manual tipeado por un orangután nazi.

Si algo nos ilustró Engels con su existencia “burguesa”, es que la pelea sin descanso por la Revolución, no se contradice con ser alguien fino, elegante, de excelente conversación y atento a los bellos gestos. La Política de los gestos delicados y amables, es una política Insurgente en un mundo desencantado...

³⁹ En “... la producción socializada, ... los productores pueden recibir [certificados] ... con los cuales pueden retirar de los [almacenes] colectivos de consumo, la cantidad de [objetos de uso equivalentes al] tiempo de trabajo [que aportaron].” –MARX, p. 1262, 2014.

$\{\text{Info}[E'' | E']\}$ varía, por lo cual tenemos $\Delta \{\text{Info}[E'' | E']\}$ (p. 194, 2017).

q unidades de producción se vinculan con s proveedores, lo que puede codificarse con dos bits o con (bits + 2).

Lo que se consume en el diálogo entre las entidades es $= \{(4 \cdot q \cdot s) \cdot (\text{bits} + 2)\} \cdot \Delta \{\text{Info}[E'' | E']\}$ (el cuatro es porque se intercambian datos relativos a los precios, al stock, a los insumos y a las clases de productos).

Esa ecuación para el mercado podría asumirse para el Socialismo.

Nosotros nos atrevemos a una enmienda; en lugar de 2 colocamos tres, con lo que lo que hay que invertir en la comunicación es $= \{(3 \cdot q \cdot s) \cdot (\text{bits} + 2)\} \cdot [2 + (\text{iteraciones} - 1)]$, donde las repeticiones son $< \{\Delta \{\text{Info}[E'' | E']\}\}^{40}$ (p. 196 –el tres es por el stock, por los recursos y por los productos).

La consecuencia de todo esto es que lo consumido en la transmisión de datos para la Planificación, es menor de lo que sucede en el capitalismo, y es menor de lo que alucinaron von Mises y Hayek que sería, para la Federación comunera, esa circulación de bits.

En la circulación de la información, se pierden datos por lo que hay una entropía $\underline{E}_{\text{costos}} \approx \sqrt{\underline{E}_{\text{insumos}}}$ (Cockshott –178). $\underline{E}_{\text{costos}} \approx \sqrt{8 \text{ billones}} \approx 89.442,71$. Si cien mil son el 100 %, noventa mil son una entropía del 90 %.

Existe un gasto de producción directo, que es expresado en hs. de tarea –adoptado, en parte, de Maxi (162).

Ese costo directo puede asumirse como guía para que, si el gasto es alto, las unidades se dediquen a generar más productos para que el costo merme –refinado a partir de Cockshott (224).

El gasto de un producto en los términos de otro, como la electricidad, podría ser $= \{\text{hs. de faena invertidas en el producto} + (\text{costo hs. trabajo} \cdot \text{gasto en electricidad})\}$ –mejorado a partir de COTTRELL et al., p. 48, 1993.

Si L_i es el monto de comuneros empleados en la unidad i/ésima, si Prod_{ij} es la cantidad de producto de la unidad j, si tdef_i es el “time” de labor de la unidad de producción i-ésima y si Q_i es la producción global de la unidad i/ésima –nota 14, p. 49, 1993–, $\{Q_1 \cdot \text{tdef}_1\} = \{[L_1 + (\text{Prod}_{1,1} \cdot \text{tdef}_1) + (\text{Prod}_{1,2} \cdot \text{tdef}_2) + (\text{Prod}_{1,3} \cdot \text{tdef}_3)] + \dots + [\text{Prod}_{1,m} \cdot \text{tdef}_m]\}$.

En simultáneo, $\{Q_2 \cdot \text{tdef}_2\} = \{[L_2 + (\text{Prod}_{2,1} \cdot \text{tdef}_1) + (\text{Prod}_{2,2} \cdot \text{tdef}_2) + (\text{Prod}_{2,3} \cdot \text{tdef}_3)] + \dots + [\text{Prod}_{n,m} \cdot \text{tdef}_n]\}$.

⁴⁰ Para algo como la *Commune*, habría que re traducir $\Delta \{\text{Info}[E'' | E']\}$, porque en la Federación comunera no encontramos r, ni **cconsf**, etc.

El contenido laboral universalizado de todos los productos, es $\{Q_n \cdot tdet_n\} = \{[L_n + (Prod_{n;1} \cdot tdef_2) + (Prod_{n;2} \cdot tdel_2) + (Prod_{n;3} \cdot tdet_3)] + \dots + [Prod_{n;m} \cdot tdef_n]\}$.

Sea el costo de i , cos_i (COCKSHOTT et al., 2019); sea la labor directa gastada en i , td_i ; sea a el monto de j para suscitar i .

En consecuencia, $cos_i = \{[fd_i + (a_{i1} \cdot cos_1) + (a_{i2} \cdot cos_2)] + \dots + (a_{in} \cdot cos_n)\}$

Yendo hacia otro terraplén, es viable recuperar lo que estableció Johann Carl Friedrich Gauss. Si hay n productos, las operaciones de cálculo que se deben concretar son n^3 (Nieto –p. 165, 2017). Si existen 20 millones de productos, son $(2 \cdot 10^7)$, lo cual supone, por Johann, $(8 \cdot 10^{21})$ –si son 8 billones, son $(8 \cdot 10^9)$, lo cual es $(512 \cdot 10^{27})$.

En 1980 y con los ordenadores de la época, resolver $(8 \cdot 10^{21})$ insumía 1, 5 millones de años –COCKSHOTT et al., 2019. Hacia 1993, se tardaba tres mil años (AGAFONOW, 2009). En 2014, la supercomputadora de Guangzho, China, que podía despejar esa inmensidad de operaciones, concluía en tres jornadas [NIETO FERRÁNDEZ, pp. 165–166, 2017 (puede que dentro de unas décadas, abordar algo de esta naturaleza podría solucionarse con un celular...)].

Puede imaginarse que tres superordenadores como aquélla, laborando en red, pueden terminar en un día, lo que sigue siendo bastante. Así que puede suponerse que 24 en red, podrían concluir en una hora, lo que es mucho mejor.

Es factible que cuarenta y ocho en red⁴¹, terminen en media hora.

En una computadora de esa potencia, plausiblemente habría que gastar 2 meses por cada una –cf. *ut infra*–, por lo que las cuarenta y ocho consumirían 96 meses, lo cual son ocho⁴² años.

Todo eso muestra el grado en que las condiciones de la Revolución deben estar desarrolladas y revela lo imprudente del alzamiento bolchevique de 1917, con lo que el lector de Flaubert tenía razón cuando anunció que no se podían atropellar las

⁴¹ Alonzo Church y Alan Mathison Turing esparcieron que, si un asunto puede abordarse por individuos, esa cuestión puede ser enfocada con computadoras (p. 180, 2017).

⁴² Una senda alternativa a la de Gauss, es la de emplear la aproximación iterativa –nota 6, p. 180.

Sea κ el número de repeticiones a ejecutar; sea $ProdF$ la cifra de bienes terminados. Las operaciones necesarias, Op , serían $[\kappa \cdot (ProdF^2)]$. En el caso que presentamos, Op sería $[\kappa \cdot (2 \cdot 10^{14})]$ u $Op = [\kappa \cdot (8 \cdot 10^{18})]$.

Otra posibilidad es que $Insd$ sean los insumos directos que entran en $ProdT^2$, por lo que las operaciones que habría que ejecutar serían $[\kappa \cdot (ProdF^2 \cdot Insd)]$.

Con esas picardías, 10 millones de productos pueden ser procesados por un ordenador de 80 Gigabytes de memoria RAM –189. Para los 20 millones más realistas, se requerirían dos procesadores. Cada uno tardaría diez minutos, por lo que en 20 conseguiríamos un Plan para 46 millones de habitantes, lo cual es un Estado como la Argentina de 2022...

circunstancias y apostar por la Revolución contra viento y marea. Gramsci, tan elogiado por leninistas como Néstor Kohan, se equivocó completamente al sentenciar, con una ironía podrida, que 1917 había sido una insurgencia en desmedro de El Capital..., jugando con el sentido que alude a la propiedad privada que es el capital y con el sentido que referencia la obra de Marx (vaya deseo el de don Antonio...; el de que haya una revolución contra Heinrich, lo cual sería, en verdad, un levantamiento conservador y reaccionario –por ese tipo de estridencias, es que no somos gramscianos y por ello es que el italiano nos asoma muy antipático).

Al mismo tiempo, se puede hacer $[43.200.000.000/4.000.000.000]$ para conseguir fijar un horizonte de lo que podrá invertirse en suscitar un producto x, lo cual es 10, 8 hs. También puede dividirse $[4.320.000.000/8.000.000.000]$, lo que es 5, 4 hs.

Los mínimos son $(30 \text{ hs. semanales} \cdot 5, 4 \text{ hs.}) = 162$ ó $(30 \cdot 10, 8) = 324$ hs.

Las siguientes cantidades son $(60 \cdot 5, 4) = 324$ ó $(60 \cdot 10, 8) = 648$ hs. Y también $(120 \cdot 5, 4) = 648$ ó $(120 \cdot 10, 8) = 1.296$ hs.

Habrà un gasto variable, administrativo y estratégico (inspirado, en parte, en Nieto –162). Ese costo es empleado para estimular el consumo de los productos que sean abundantes, acercando el gasto administrativo al costo directo, o para disuadir el consumo de los productos que sean escasos, elevando el gasto estratégico por encima del costo directo.

El incremento o la disminución del gasto administrativo con respecto al costo directo, se hace por ensayo y error: es elevado hasta que se limita el consumo de los productos escasos y es mermado hasta que se promueve el consumo de los productos más abundantes.

Doctores como AGAFONOW, entienden que el Planificador Central quedaría reducido a ser algo que se limita a mirar si un producto es poco o nada demandado, a la par que dice que, si bien ya fue demostrado que es factible el “calculus” en las comunas, no se logró argumentar que los municipios sean probables (2009 – remachamos que en el Socialismo marxista, ¡NO HAY Planificador Central!, y enfatizamos que la ausencia de Planificador Central, no implica el mercado, sino la posibilidad de que exista una Planificación descentralizada y federativa).

Los gastos directos varían. En una organización estable del tono de los municipios con Democracia plena, no se alteran tanto como en el mercado.

Supongamos, no obstante, que los costos directos mudan cada dos meses laborales, o sea, cada 40 jornadas. La equivalencia es $[- \text{Log}_2 (40/365)]$, lo cual es $[- \text{Log}_2 (0, 10958904)]$ –Paul (NIETO FERRÁNDEZ, p. 197, 2017).

Para la cuestión de las mutaciones de los gastos y para el tema de la innovación tecnológica, quizá podría incluirse un coeficiente de variación creado por Paul Anthony Samuelson y Carl Christian Weizsäcker –COCKSHOT et al., 2019.

Sea la cuota de avance tecnológico que permite menos trabajo humano, $\text{avanctec}'$. Sea la tasa de crecimiento de mano de obra, $\text{crectrab}'$. El coeficiente sería $[(1 + \text{avanctec}') \cdot (1 + \text{crectrab}')]'$.

El gasto directo es = [labor directa + trabajo indirecto fijado en los medios de producción] (de Maxi –NIETO FERRÁNDEZ, p. 151, 2017). En simultáneo, la faena indirecta puede descomponerse en tarea directa y en trabajo indirecto, por lo que el costo directo es = $[ld + ti]$, lo que es = $[fd + {}_1ld + {}_1ti]$. Esto es = $[fd + {}_1ld + ({}_2td + {}_2fi)]$, lo cual es = $[(fd + {}_1ld + {}_2td) + \dots + {}_nfd]$. En definitiva, todo puede traducirse a labor directa.

Una de las objeciones de Ludwig von Mises que sí amerita sopesarse, es la de que las hs. de tarea no pueden estimar el gasto en recursos naturales finitos (COCKSHOT et al., 2019).

Paul dice que, en los productos en los que ingresen recursos naturales no renovables, el costo en horas estará subvalorado, a raíz de que no será calibrado que corresponde a los recursos en juego. Sugiere enmendar la distorsión considerando el trabajo marginal.

Por nuestro lado, aconsejamos tabular los recursos naturales finitos por el lado de lo que es invertido en hs. para convertirlos en materias primas –gas, petróleo, carbón, entre otros.

El Trabajo Total, TG, sería = $\{[fd + \text{tarea indirecta invertida en medios, } li + \text{trabajo indirecto en materias primas que son recursos naturales finitos, } timrf] + \text{labor indirecta como tarea marginal, } fitm\}$. O sea, $TT = \{[td + ({}_1ld + {}_1ti) + ({}_1fdmrf_{II} + {}_1timrf_{II}) + ({}_1ldtm_{III} + {}_1titm_{III})]\}$.

Como atajo matemático, ${}_1fdmrf_{II}$ y ${}_1ldtm_{III}$ pueden evaluarse tarea directa a secas; ${}_1timrf_{II}$ y ${}_1titm_{III}$, pueden sopesarse labor indirecta. Entonces, $TT = \{[fd + ({}_1ld + {}_1ti) + ({}_1fd_{II} + {}_1ti_{II}) + ({}_1ld_{III} + {}_1ti_{III})]\}$.

Desplegamos una parte de lo precedente, para obtener $L_{\text{parcial}} = \{fd + {}_1ld + ({}_2td + {}_2ti)\}$. Por analogía con lo que ya delineamos, ${}_i T_{\text{parcial}} = \{[fd + {}_1ld + {}_2td] + \dots + {}_nfd\}$.

Realizamos el mismo procedimiento para $({}_1td_{II} + {}_1ti_{II})$, de donde ${}_{ii} F_{\text{parcial}} = \{ld + {}_1td_{II} + ({}_2fd_{II} + {}_2ti_{II})\}$. ${}_{iii} L_{\text{parcial}} = \{[fd + {}_1td_{II} + {}_2ld_{II}] + \dots + {}_nfd_{II}\}$.

En consecuencia, $TG = \{[{}_i L_{\text{parcial}} + {}_{ii} F_{\text{parcial}} + {}_{iii} F_{\text{parcial}}] + \dots + {}_m T_{\text{parcial}}\}$.

Los cupones, asignaciones, tickets, vales, fichas, certificados, “vouchers”⁴³ de faena son trabajo directo (NIETO FERRÁNDEZ, p. 153, 2017). Podrían destinarse a una cuenta individual con una tarjeta –Cottrell (p. 138, 2017)–, tarjeta magnética que sería intransferible, única, que no podría entregarse a terceros y que serviría para cambiar las hs. de labor por productos de x cantidad de hs. de tarea.

⁴³ “Esos [cupones, tickets o] asignaciones no son dinero. No circulan” –MARX, p. 366, 1980a.

Para una estimación inicial de los cupones, se pueden tomar los salarios detallados por sector de la fase previa a la Revolución⁴⁴, listas que son comunes en la estadística de las naciones actuales.

Los ciber/comunistas introducen pagos diferenciales con la excusa de los estímulos materiales. Nosotros no estamos de acuerdo y sopesamos que esa ruta es un camino muy peligroso.

Sin embargo, para los que pudieran insistir en lo de los incentivos, los pagos podrían hacerse en medios experimentales de consumo y en objetos domésticos que sean de avanzada.

No existirían productos como jets privados, helicópteros personales, autos de lujo, joyas y objetos que son, en realidad, para ostentar, lo cual es algo de la época del Homo sapiens arcaico o del antiguo Hombre de Cro-Magnon. Sería bueno evolucionar y abandonar, de una vez, el Paleolítico Medio...

Hasta aquí no fueron necesarios ni Vassily, ni las morishimiescas integrales, ni sus matrices, ni sus derivadas.

Septidad o Diseminación

⁴⁴ El Dr. Julio Gambina, por Messenger, nos hizo llegar la objeción respecto a que, en lo que discutimos, se diga cómo se hará la insurgencia en pos de las federaciones socialistas.

No nos aventuramos en ese terreno, en virtud del marco de la polémica, a causa de que Ludwig y los suyos, conceden que la Revolución sea triunfante y que lo que haya que encarar sea la cuestión de la Planificación, a la que estiman improbable.

Para que lo que enunciamos no quede como una coartada, decimos que la insurgencia no debiera hacerse como se concretó en los setenta, a manera de organizaciones leninistas armadas que luchaban contra el aparato militar, practicando el terrorismo, los robos, el secuestro y los asesinatos de propaganda.

Si se torna ineludible apelar a las armas, lo cual creemos que, en las condiciones de nuestros países subdesarrollados y dependientes, podría ser inevitable..., ese levantamiento armado tiene que ser colectivo y no puede acorralar a la sociedad civil.

En otros espacios, hemos esparcido que, además de la Comuna de París, el otro movimiento que se acerca a lo que pensamos que es factible hacer, es el Neozapatismo con sus máscaras (en las zonas aledañas a la Selva Lacandona, los zapatistas viven de modo socialista, en una suerte de federación limitada a esa área por la inmadurez del resto de la sociedad mexicana, inmadurez que los zapatistas se propusieron respetar, lo cual creo que es acertado).

Descarto al Partido, en general, y al Partido leninista de vanguardia, en particular, en especial, porque en Marx no había vanguardia alguna y a raíz de que había reemplazado, en los hechos, al Partido por una estructura policlasista, plurinacional y multisectorial del estilo de la *Internacional*.

Para mí, de lo que se trata es de pensar y de ejecutar una Revolución que no sea lo que ya se mal hizo, apoyándonos, para bien, en el amigo del genial Engels y dejando al margen la tradición leninista, con Vladimir a la cabeza, por demasiado autoritaria, verticalista y previsible.

Venga lo que fuere, el otro ideólogo que apostillaremos será Gustav Cassel (BARBIERI, p. 55, 2004).

En 1918 esgrime que, en el “Σοσιαλισμός”, hay cierta libertad para elegir ocupación y que existe determinada holgura al momento del consumo. En el Comunismo que alucina Gustav, no hay ni libertad de faena, ni de consumo –por supuesto, negamos que ello sea de ese modo, aunque más no fuere porque en el *Communisme* ya no diebera haber trabajo...

Como sea, en el Socialismo, al existir la distribución, hay moneda y precios. Entonces, para Cassel, el tema es si las instituciones y mecanismos capitalistas, pueden suprimirse sin impedir que el cálculo sea factible en el “Sotsializm” (p. 56, 2004).

Gustav considera que, como los tickets, vales, cupones sirven para pagar, son dinero.

El *Staat* no podría desconsiderar los precios, a causa de que “les prix” son el único camino para coordinar producción –oferta– y consumo (demanda –es un prejuicio que se afirma sin demostrarlo).

En el Socialismo, tal como en la comuna burguesa, los precios tienen que ser mayores que los gastos; la demanda se vincula con los *prices* y con los ingresos; hay que enlazar los recursos con la producción.

Otro que quiso dismantelar el “Kalkül” fue Maximilian Karl Emil Weber (p. 64), a quien deshilvanamos no sólo por ser burgués y un defensor del capitalismo, sino por ser patriarcalista, machista, racista, clasista, autoritario, misógino, estadólatra, por caricaturizar a Heinrich, a quien odiaba, por mal historiador, por ser propenso a los anacronismos y a las cronologías fantasiosas, por haber sido convertido en un dios en las universidades, y por no conseguir fundamentar científicamente la Sociología, la cual sigue sin poder ser ciencia, a pesar de Bourdieu –LÓPEZ, 2007 y 2008 (los sociólogos que leyeron esos artículos, atinaban nada más que a espumar por la boca).

Emil pinceló que una economía planificada, si no cuenta con dinero, tiene que ubicar otra manera de efectuar el cálculo, ya que la gestión económica más racional es la del capitalismo –BARBIERI, p. 64, 2004.

Objetamos que el *Sots'ializm* sea una “eaconamaidh” planificada; en él, ya no existe economía. Es lo que dicen Marx y Engels en *La ideología alemana*...

Tampoco *the calculation* es un cálculo económico, a raíz de que la hermosa Revolución debe terminar con lo economicista, con lo económico, con los entes economicistas (billetes, precios, mercancías, etc.) y con la “œconomia”.

Lo de que la colectividad burguesa es racional, es una expresión alucinada de anhelos porque las crisis, por sí mismas, revelan que el capitalismo despilfarrar recursos por doquier.

Enunciado lo anterior, Weber pasa a criticar el cálculo en especie.

Opina que esa contabilidad, exige que se pueda encontrar una forma de que los disímiles productos sean comparables unos con otros.

Por otro lado, el *Kalkül* natural es viable a pequeña escala y para cantidades moderadas.

Respecto a que no existe modo de comparar los millones de productos, eso no es de ese modo. Tal parámetro es el tiempo de labor necesario y consumido en la génesis de un valor de uso.

Con relación a que el cálculo en especie es plausible a escala mínima, hubo tres soviéticos que se ocuparon de argumentar que no es así.

Uno de ellos fue Otto Neurath en 1919.

La economía en momentos de guerra revela, en la práctica, que se puede ejecutar la contabilidad en especie.

Para Otto, el Socialismo es una Planificación Central sin dinero. No aceptamos lo de la centralización; la Planificación es, genuinamente, comunitaria, participativa, descentralizada y a múltiples niveles.

Otro fue Aleksandr Vasil'evich Tschayanoff, en 1920, quien idea que la estrategia sea la de hacer una Planificación en el papel, para luego compararla con la evolución real –p. 38, 2004. De esa forma, se divide lo establecido en especie por los datos concretos y es conseguida una cifra más próxima a lo que puede estar sucediendo.

La importancia relativa de las múltiples líneas de producción es consignada en toneladas.

Empero, ni Neurath, ni Vasil'evich pudieron demostrar con contundencia que “the calculation” en especie es factible.

Es que esa contabilidad, cuando los montos se tornan voluminosos, se comienza a convertir en inmanejable y, cuando son millones de productos los que intervienen, el cálculo no puede solucionarse.

Kantoróvich mostró que esa era, precisamente, la situación (Cockshott –NIETO FERRÁNDEZ, p. 206, 2017). Sin embargo y acto seguido, resaltó que, para manejar gigantescas cantidades en especie, es impostergable apelar a lo que, después, fue conocido como programación lineal.

Entonces, el ruso fue capaz de subrayar que el *khozyaistvenny raschet* en especie era plausible y que, para no toparse con problemas irresolubles⁴⁵, había que implementar la programación lineal.

⁴⁵ Hacia el 2000, emergieron cuestiones sin alternativas de solución hasta para la programación lineal, por lo que quedó por razonar si la Planificación podía albergar asuntos irresolubles. Si bien la Planificación sin dinero, y con el “time of labour” a manera de ficha contable y con el tonelaje, puede ser algo bastante intrincada, no llega a ser de una complejidad inabordable computacionalmente (NIETO FERRÁNDEZ, p. 223, 2017).

Volviendo a Max, dice que si el cálculo en especie en instantes de conflicto bélico es probable, queda en pie el tema de si ese *Kalkül* es plausible en momentos de paz –BARBIERI, p. 65, 2004. La contabilidad aludida, v. g., no podría contestar qué espacio es “mejor” para instalar una industria.

Por esa clase de asuntos, es que se emplea la combinación del *calculus* en especie y la contabilidad en tiempo de tarea.

En 1921, Boris Davidovitch Brutzkus dice que tanto en la sociedad burguesa como en el “Sosyalismo”, hay que comparar lo que se escoge en el plano económico con lo invertido (p. 66, 2004).

A la ausencia de *Preisen* en el Socialismo, que imposibilita el cálculo, se agrega que no existen incentivos poderosos como el interés o la ganancia.

En virtud de que el mercado no supervisa las unidades de producción, lo que las controla es la inmensa Burocracia, la cual absorbe recursos –p. 67, 2004.

El “khozyaistvenny raschet” en especie no puede distinguir entre lo que es insumo y lo que es producto acabado.

Eso último no es de esa forma, porque escribimos *ut supra*, varias ecuaciones que diferencian entre las entradas y el producto terminado. Por ejemplo, $\text{Recurse} = \log \text{ProdF}$.

En lo que se enlaza con las otras aseveraciones, ya fueron respondidas.

Davidovitch sostiene que el cálculo en hs. de trabajo, es fijado arbitrariamente. Por añadidura, no puede seguir las alteraciones en el consumo. Es que, para utilizar las hs. de tarea, la economía debiera ser estática y no mudar durante lapsos considerables. La única teoría que puede encarar una “économie” cambiando, es la neoclásica.

La contabilidad en especie con programación lineal de 2022 y el *Kalkül* en fichas de labores, sí pueden originar una Planificación operativa, tal cual nuestro boceto lo sugiere.

“Brusco” disemina que la Planificación descentralizada, no puede apoyarse ni en la contabilidad en especie, ni en las de las hs. de trabajo, porque esas estrategias no funcionan (p. 68).

Queda sopesar la Planificación centralizada –esa Planificación no se corresponde con el *Sacyjalizm* marxista de los Teoremas 1, tres y 4.

Si el Consejo Supremo procediera a calcular centralizadamente en especie o en hs. de faena, los montos serían a priori y completamente pre concebidos.

Sin los precios, no se puede satisfacer la demanda. Hasta los pobres tienen sus preferencias.

Las restricciones a la libertad, conducirían a que no se innove (69 –en el Socialismo democrático de Levy, no existen constreñimientos para las libertades individuales y, para las investigaciones de punta, es dispuesto un Fondo específico).

Insistimos en que lo que apreciamos, es la incapacidad de estos economistas de no poder desprenderse de sus antojos capitalistas, los que los impulsan a estudiar cualquier sociedad con las nociones que son propias de la colectividad burguesa.

En la próxima entrega, seguiremos con un debate que ya mostró que, como la polémica de los transformólogos, es insustancial, y que responde al interés mezquino de disuadir a los grupos subalternos y a las clases dominadas, de luchar por la Revolución y por el “Sotsializŭm”⁴⁶.

Bibliografía

AGAFONOW, Alejandro. "El Socialismo del Siglo XXI, ¿una alternativa factible?" In: julio de 2009, en <<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/ecoins/article/view/353/8444>>.

BARBIERI, Fábio História do debate do cálculo econômico socialista. In: 2004, Tese apresentada ao Departamento de Economia da Faculdade de Economia, Administração e Contabilidade da Universidade de São Paulo, como requisito parcial para a obtenção do Título de Doutor em Economia, en <<https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/12/12138/tde-15042009-165427/publico/TeseFB.pdf>>.

BARONE, Enrico. "The Ministry of Production in the collectivist State". In: 1963g, en HAYEK, Friedrich August (Edit). Collectivist economic planning. Vol. 2. London: Routledge & Kegan Paul Ltd., 1963a, en <https://cdn.mises.org/Collectivist%20Economic%20Planning_2.pdf>.

BUENO CAMPOS, Eduardo. "La Planificación de las empresas socialistas: aspectos financieros y contables". In: setiembre-diciembre de 1972, en Revista española de Financiación y Contabilidad, Vol. I, n. 3, en <https://aeca.es/old/refc_1972-2013/1972/3-8.pdf>.

⁴⁶ Para Diego, lo pertinente sería que se hable de “Communisme” en su primera fase o de C/I, lo que es una sociedad que nace desde el capitalismo y que es una transición hacia el Comunismo desarrollado o C-II.

A su vez, de la sociedad burguesa a C/I, existe una transición revolucionaria – GUERRERO, p. 6, 2007 (nosotros consideramos que la Revolución no se acaba con la transición desde el capitalismo a C-I, sino que la Revolución es permanente y que, en consecuencia, existe revolución dentro de la Revolución).

BÖHM-BAWERK, Eugen von. Capital and Interest. South Holland: Libertarian Press, 1959b.

BOURDIEU, Pierre-Felix. "La Sociología ¿es una ciencia?" In: 2010, en <<https://dedona.wordpress.com/2010/02/06/entrevista-con-pierre-bourdieu-la-sociologia-es-una-ciencia/>>.

CAIRE DE BARROS, Carlos Eduardo Rezende. "Debate sobre o cálculo econômico no socialismo". In: Abril de 2016. Monografía de Bacharelado. Instituto de Economia, Universidade Federal de Rio de Janeiro, en <https://pantheon.ufrj.br/bitstream/11422/5009/1/Monografia_Debate%20Sobre%20o%20Calculo%20Economico%20no%20Socialismo%28%20Carlos%20Eduardo%20Barros%20%29.pdf>.

COCKSHOT, Paul et al. "De volta ao debate sobre o Planejamento socialista I. Cálculo, complexidade e Planejamento". In: Abril de 2019, en <https://ominhocio.wordpress.com/2019/04/19/de-volta-ao-debate-sobre-o-calculo-socialista-calculo-complexidade-e-planejamento/#apendice_A>.

COTTRELL, Allin et al. Hacia un nuevo Socialismo. Versión de autor que re edita la impresión de Nottingham: Spokesman, Bertrand Russell House, 1993, en <https://cibcom.org/wp-content/uploads/2021/12/Cockshott_HACIA_UN_NUEVO_SOCIALISMO.pdf>.

DOBB, Maurice. El cálculo económico en una economía socialista. Barcelona: Ariel, 1970.

ENGELS, Friedrich. Anti-Dühring. A revolução da ciência segundo o senhor Eugen Dühring. São Paulo: Boitempo Editorial, 2015a.

_____. El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado. Madrid: Ediciones Akal, S. A., 2017.

GUERRERO, Diego et al. (Eds.) Qué enseña la Economía marxista. 200 años de Marx. Barcelona: Ediciones El Viejo Topo, 2018.

GUERRERO, Diego. "Valores, precios y mercados en el postcapitalismo I (una interpretación de la concepción económica del comunismo en Marx)". In: 2007, Laberinto, nº 25, 3er trimestre, en <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2722698>>.

_____. Un resumen completo de El Capital. Madrid: Maia Ediciones, 2008.

HAYEK, Friedrich August (Edit.). *Collectivism Economic Planning*. Vol. 2. London: Routledge & Kegan Paul Ltd., 1963a, en https://cdn.mises.org/Collectivist%20Economic%20Planning_2.pdf.

KANTORÓVICH, Leonid Vitálievich. *La asignación óptima de los recursos económicos*. Barcelona: Editorial Ariel, 1968.

KOHAN, Néstor. Gramsci y Marx. Hegemonía y poder en la teoría marxista, en <http://www.afoiceeomartelo.com.br/posfsa/autores/Kohan,%20N%C3%A9stor/Gramsci%20y%20Marx%20-%20hegemon%C2%A1a%20y%20poder%20en%20la%20teor%C3%ADa%20marxista.pdf>.

_____. *Nuestro Marx*. In: 2011, en <https://www.rebellion.org/docs/98548.pdf>.

LÓPEZ, Edgardo Adrián. "Aproximaciones al estudio de una posible recepción weberiana de Nietzsche, en la 'Sociología' de la religión (Economía y Sociedad)". In: Octubre de 2007, ponencia leída en IX Semana de Seminarios Internacionales del Grupo de Pesquisa en Historia Económica y Social Contemporánea (GPHEC) y en el I Seminario del Instituto Brasileño de Estudios Contemporáneos (IBEC/GPHEC), en la Mesa "Cultura e ideología", Facultad de Ciencias y Letras, Universidad Nacional Estatal de São Paulo "Julio de Mesquita Filho" (UNESP), campus de Araraquara, São Paulo, Brasil.

_____. "Algunos componentes de la 'mitosociología' de Max Weber". In: Marzo de 2008, en la revista electrónica de marzo *Contribuciones a la Economía* (Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadadas o ISSN 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en DIALNET, IDEAS–RePEc y alojada en <http://www.eumed.net/ce/>. En <http://www.eumed.net/ce/2008a/al2.htm>.

_____. "Algunas nociones de un elevado nivel de abstracción en Marx". In: Julio de 2016, en el site del periódico digital *Salta 21*, en <https://salta21.com/algunas-nociones-de-un-elevado/>.

MARX LEVY, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels. *Werke, Band 2. Die heilige Familie*. Berlin: Dietz Verlag, 1962, en https://marxwirklichstudieren.files.wordpress.com/2012/11/mew_band02.pdf.

_____. *La Sagrada Familia y otros escritos*. Barcelona: Editorial Crítica, 1978.

_____. *La ideología alemana*. Barcelona: Grijalbo, 1984.

_____. *Werke, Band 42. Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie (Oktober 1857-Mai 1858)*. Leipzig: Interdruck Graphischer,

1997a, en
<https://marxwirklichstudieren.files.wordpress.com/2012/11/mew_band42.pdf>.

_____. La ideología alemana. Buenos Aires: Nuestra América, 2004.

MARX LEVY, Karl Heinrich Mordejái. El Capital. Barcelona: Ediciones Grijalbo, S. A., 1976a, tomo I.

_____. El Capital. Barcelona: Ediciones Grijalbo, S. A., 1976b, volumen I.

_____. El Capital. Barcelona: Ediciones Grijalbo, S. A., 1980a, tomo II.

_____. La guerra civil en Francia. Moscú: Progreso, 1980b.

_____. Manuscritos: economía y filosofía. Madrid: Alianza Editorial, 1985b.

_____. O Capital. São Paulo: Editora Nova Cultura Ltda., 1996, volume I, en

<<https://pedropeixotoferreira.files.wordpress.com/2009/08/marx-ocapital-vol-1.pdf>>.

_____. Crítica del Programa de Gotha. Ediciones elaleph.com, 2000.

_____. Das Kapital, volume I. Fourth edition. 1890. Salt Lake: University of Utah, 2002, en
<<https://content.csbs.utah.edu/~ehrbar/cap1.pdf>>.

_____. Manuscritos econômico-filosóficos. São Paulo: Boitempo Editorial, 2004.

_____. Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política. Borrador (1857–1858). Buenos Aires: Siglo XXI, 2006, tomo III.

_____. O Capital. São Paulo: Boitempo Editorial, 2011b, volume I, en

<https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/2547757/mod_resource/content/1/MARX%2C%20Karl.%20O%20Capital.%20vol%20I.%20Boitempo..pdf>.

_____. A guerra civil na França. São Paulo, Boitempo Editorial, 2011c.

_____. Crítica do Programa de Gotha. São Paulo: Boitempo Editorial, 2012.

_____. Das Kapital – Vollständige Gesamtausgabe in 3 Bänden. In: 2014, en

<<https://www.pdfdrive.com/das-kapital-vollst%C3%A4ndige-gesamtausgabe-in-3-b%C3%A4nden-d194592042.html>>.

_____. O Capital. São Paulo: Boitempo Editorial, 2015, tomo II, en <https://docero.com.br/doc/1c0s0s>.

_____. O Capital. São Paulo: Boitempo Editorial, 2016a, volume III, en <https://docero.com.br/doc/n88v0vv>.

MISES, Ludwig Heinrich Edler von. "Economic calculation in a Socialist Commonwealth". In: 1963d (1920, 1935), en HAYEK, Friedrich August (Edit.). Collectivism Economic Planning. Vol. 2. London: Routledge & Kegan Paul Ltd., 1963a, en https://cdn.mises.org/Collectivist%20Economic%20Planning_2.pdf.

_____. Socialism: an economic and sociological analysis. Indianapolis: Liberty Fund, INC, 1981, en https://files.libertyfund.org/files/1060/Mises_0069_EBk_v6.0.pdf.

NIETO FERRÁNDEZ, Maxi et al. Ciber-comunismo. Planificación, computadoras y Democracia. Madrid: Editorial Trotta, S. A., 2017, en <https://interorganic.com.ar/josx/ciber-comunismo.pdf>.

NIETO FERRÁNDEZ, Maxi. Cómo funciona la economía capitalista. Una introducción a la teoría del valor-trabajo de Marx. Madrid: Escolar y Mayo Editores, S. L., 2015, en <https://docer.com.ar/doc/xvn85e1>.

PARETO, Vilfredo. Manual de Economía Política. São Paulo: Abril Cultural, 1984.

RAGO FILHO, Antonio. "Apresentação". In: 2011d, en Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái. A guerra civil na França. São Paulo, Boitempo Editorial, 2011c, en <https://doceru.com/doc/80ssxe>.

DE SOTO, Jesus Huerta. Socialismo, cálculo econômico e função empresarial. São Paulo: Instituto Ludwig Von Mises, 2013, en <https://rothbardbrasil.com/wp-content/uploads/arquivos/socialismo.pdf>.

VILLALOBOS CÉSPEDES, Daniel. "Del valor de producción al precio de producción: Karl Marx y los transformólogos". In: junio, 2002, Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. II, núm. 96, en <https://www.redalyc.org/pdf/153/15309610.pdf>.

WEBER, Maximilian Karl Emil. Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología comprensiva. Buenos Aires: FCE, 1992.

WIESER, Friedrich von. (1889) Natural Value. In: 1889, en
<<http://www.socserv.socsci.mcmaster.ca/~econ/ugcm/3ll3/index.html>>.

